

ALEXIS MARQUEZ RODRIGUEZ: *Lo barroco y lo real-maravilloso en la obra de Alejo Carpentier*. México: Siglo XXI, 1982.

Para quienes se incorporan al ámbito de la cultura literaria en los años 60, es decir, para las más jóvenes generaciones de lectores y críticos, podrá parecer extraño que en el decenio anterior (los años 50) todavía la obra de Alejo Carpentier no alcanzara plena difusión, más allá de los círculos intelectuales y progresistas de nuestras capitales. Con Carpentier ocurría entonces lo que con la mayoría de los autores hispanoamericanos, en un medio en que la recepción social dominante (y la enseñanza y la crítica) estaba orientada fundamentalmente hacia la literatura europea y norteamericana, sobre todo en lo que a narrativa se refiere. A comienzos del decenio de los 60, para decirlo de un modo esquemático, se generaliza, se masifica de algún modo en los latinoamericanos la preocupación por nuestra literatura y por los valores que pudieran considerarse identificadores y constitutivos de una fisonomía propia y diferenciada. El impacto internacional que significa la revolución cubana y el cambio cualitativo que se produce en el proceso histórico por esos años fertilizan las raíces de una nueva etapa cultural en el mundo latinoamericano; y lo que se ha llamado el "boom" de la narrativa no es sino la expresión a nivel de los "mass media" de esta nueva etapa histórica.

Considerar estos antecedentes es lo que permite valorar mejor el hecho de que Alexis Márquez no sea un recién llegado al estudio de Carpentier y de la narrativa latinoamericana. Su primer trabajo sobre el novelista cubano se publica en 1953, y desde entonces ha venido ahondando en su estudio, tarea que cristaliza primero en su libro *La obra narrativa de Alejo Carpentier*, publicado en 1970, y que rinde frutos maduros en este amplio y prolijo examen de lo barroco y lo real-maravilloso.

Los nueve capítulos que organizan el estudio tienen una especie de ritmo trinitario: los tres primeros examinan la poética de lo real-maravilloso, los tres siguientes se abocan al problema del barroco, y los tres últimos abordan instancias temáticas como el *tiempo*, la *libertad* y la *política*.

(Abramos un breve paréntesis. Es ingrato advertir que el Índice del libro registra sólo *ocho* capítulos, mezclando confusamente en el desglose del VII los apartados correspondientes a los dos últimos, saltándose incluso algunos subtítulos).

El objetivo fundamental y el mérito más relevante del trabajo de Alexis Márquez es el de despejar y exponer sistemáticamente lo que en rigor de términos debiéramos denominar la *poética de Alejo Carpentier*. Un contrapunteo permanente y fecundo pone en relación orgánica los planteamientos

discursivos (artículos, crónicas, ensayos, entrevistas, conferencias) con la práctica artística de la escritura de ficción, para ir develando el modo como se constituye un sistema poético cuyos ejes básicos son las categorías de lo real-maravilloso y el barroco hispanoamericano.

Esta imbricación entre la práctica reflexiva y la práctica artística nos muestra la coherencia integradora que fundamenta la tesis del capítulo final ("Ideología y militancia en la vida y en la obra de A.C."), en que se saca a la luz la articulación entre la historia, la vida y la escritura en su proceso evolutivo hasta lograr su plena madurez artística.

En este proceso de puesta en relación de textos, rasgo metodológico inherente al verdadero trabajo crítico asumido como actividad de comprensión intelectual, Alexis Márquez va diseñando las líneas matrices de la poética de Carpentier.

Una de las tesis básicas que surgen de este diseño es la que lleva a replantear polémicamente los términos en que deben ser resueltas y deslindadas en Carpentier las categorías de lo real-maravilloso y del barroco, frecuentemente mezcladas, diluídas o confundidas por el amateurismo aleve de tanto profesor y crítico improvisando como padecemos. Obviando la densa argumentación y reduciéndolo sintéticamente, el planteamiento de Alexis Márquez sobre este aspecto tan esencial para una comprensión de la poética de Carpentier lo lleva a establecer que "antes que un procedimiento estético, lo real-maravilloso es más bien un modo de ser, una caracterización de cierto tipo de realidad (p.51), en tanto que lo barroco sería "la forma y expresión de lo real-maravilloso" (p. 143), y como tal "nuestro Barroco (. . .) es parte sustantiva (. . .) de lo real-maravilloso americano" (p. 176).

No sería justo en la breve extensión de una reseña pretender dar cuenta cabal de las casi 600 apretadas páginas de un trabajo rico en sugerencias, pleno de observaciones agudas y polémicas y que revela un estudio atento y cuidadoso de los textos, ajeno a la vaguedad especulativa y a la conclusión a priori y apresurada. Como muestra de este trabajo paciente y prolijo podemos remitir al lector al Capítulo 5 ("La escritura barroca de Carpentier"), donde en 150 páginas se pasa cuidadosa revista al léxico, la sintaxis y el sistema de figuras poéticas en todo el *corpus* narrativo del autor estudiado.

Es indudable que la obra de Alexis Márquez establece un hito y un desafío en el terreno del estudio de la obra del escritor cubano. Por supuesto, nunca un estudio crítico podrá —ni puede pretender— agotar la potencialidad poética de una gran obra literaria; y no por razones de oscura metafísica irracionalista, sino sencillamente porque los fenómenos sociales y naturales son siempre más ricos que toda conceptualización que de ellos se haga. Pero trabajos como éste son una contribución al conocimiento y comprensión de un aspecto de la realidad cultural de nuestra América, y en tal sentido valen. Valen porque conocer y comprender nuestra literatura es un modo de contribuir a conocernos y comprendernos mejor a nosotros mismos.

Nelson Osorio T.